

**INTRODUCCION AL TRABAJO SOCIAL**

**VIDA**

**COTIDIANA**

**Mg. GLADYS OMILL**

**AÑO 2015**

# VIDA COTIDIANA

El Trabajo Social interviene en las situaciones en las que la reproducción y producción de los individuos y/o grupos está obstaculizada. Estos obstáculos se sitúan en la vida cotidiana, y de hecho se superan interviniendo en esa realidad<sup>1</sup>. La importancia de este concepto está dada, fundamentalmente, por el reconocimiento de un espacio concreto que construye y configura la sociedad y le dan sentido a su vida, porque a través de esa construcción se pueden explicar los aspectos más significativos de la vida social. De allí que la profesión profundice en el conocimiento de la "vida cotidiana", "mundo de la vida diaria", "mundo del sentido común" o "mundo de la vida" como la han designado distintos autores.

## **Concepciones sobre la vida Cotidiana desde una perspectiva Histórica**

El pensamiento griego concibe a la vida cotidiana (VC) como el ámbito doméstico privado, entendiendo ese espacio como una existencia inferior respecto a la Polis. El pensamiento cristiano considera a la vida cotidiana como la expresión carnal materialista del hombre, como el ámbito del pecado, por ello es opuesto a la vida del más allá. Para el pensamiento Romántico, la VC es comprendida como banalidad despojada de trascendencia; la existencia con carácter masivo y rutinario de un nivel inferior. Es lo opuesto al hombre culto, refinado, de buen gusto. El pensamiento Marxista -especialmente la Escuela de Budapest- la ha revalorizado considerándola el ámbito concreto de reproducción de las relaciones sociales, como el espacio de objetivaciones de un determinado orden social que condiciona al hombre concreto.

## **Definiciones:**

Vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción particular y ésta sólo es posible en la medida que ocupa un lugar en la sociedad. Mediante la misma aprende un sistema de usos, de expectativas, de instituciones dependiendo de su particularidad, de las circunstancias y de la medida en que sus características particulares se desarrollan en un ambiente dado. Es la vida del hombre entero, el hombre que participa en la vida cotidiana con todos los aspectos de su individualidad. En ella se ponen en "obra" todos sus sentidos, todas sus capacidades intelectuales, sus ideas, sus sentimientos. Todo conocimiento del mundo y toda pregunta referente al mismo que se motiven directamente por ese hombre "único", por sus necesidades y sus pasiones configuran la particularidad.

Berger y Luckmann expresan: *"La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente que se origina en sus pensamientos y en sus acciones y que está sustentado como real."*

## **Caracterización**

La vida cotidiana es heterogénea. Son sus partes el trabajo, la vida privada, las distracciones, el descanso, la actividad social sistematizada.

---

<sup>1</sup> La transformación de las necesidades es real sólo si se objetiva, es decir si se encarna en productos, en instituciones. Las ideas y valores no pueden hacerlo por sí solos

Todos los hombres tienen vida cotidiana. Nadie puede desprenderse de su cotidianeidad, pero en algunos constituye la realidad principal. Tal es el caso de los sujetos con los que habitualmente interactúa el profesional del Trabajo Social.

El peligro que entraña para la profesión esta cercanía con la vida cotidiana, es que el trabajador social confunda esta realidad - que es la vida cotidiana de los otros- e intervenga basándose en el conocimiento de sentido común. En la cotidianeidad predomina una relación pragmática entre pensamiento y acción, entre hombre y sociedad. Es un ámbito en el que se desconocen los nexos causales. Es un pensamiento práctico-mental; es un conocimiento que capta los aspectos superficiales de los fenómenos sociales y les permite actuar de modo inmediato sobre la realidad.

En la vida cotidiana las personas actúan sensatamente (no racionalmente<sup>2</sup>), es decir que realizan sus acciones de acuerdo a reglas socialmente aceptadas para solucionar problemas típicos, con medios típicos y para alcanzar fines típicos.

En su vida cotidiana el trabajador social opera con los mismos criterios que todo el mundo; pero en la cotidianeidad problematizada de los usuarios (que se constituye en el objeto de intervención profesional), debe actuar basándose en el conocimiento científico<sup>3</sup>.

La vida transcurre en varios mundos: el mundo de los sueños, de la ciencia, de la demencia, del arte, etc. Pero hay un mundo que tiene una realidad eminente, es decir una realidad que se impone, ese mundo es el de la **vida cotidiana**.

A ese mundo le conferimos un carácter “natural” (algo dado, algo no-hecho), pero lo cierto es que es un conjunto de construcciones sociales.

El modo de conciencia que corresponde al mundo de la vida cotidiana es el “sentido común”. Entendemos al “sentido común” como una destreza mínima que nos permite captar el significado de las construcciones y nos posibilita interactuar con los otros.

El mundo de la vida cotidiana es el mundo que experimentamos en condiciones de adultos lúcidos, munidos de sentido común. Cada sociedad define quién es ese actor y así define, a su vez, qué es la realidad.

La realidad es lo que experimentamos como adultos en estado de vigilia, en la vida cotidiana.

La realidad es una construcción social que consiste en un conjunto de esquemas tipificadores. Estos esquemas resultan de una actividad de la mente humana: la actividad de clasificar. Mediante esa actividad seleccionamos y ordenamos, es decir, construimos la realidad.

A partir de nuestros intereses y de nuestros grupos de pertenencia, seleccionamos lo que consideramos significativo y lo ordenamos en un sistema de relevancia. Esto nos sirve para manejarnos idóneamente en el mundo. Cuando las experiencias no se ajustan a los esquemas tipificadores se pone en duda el hecho de estar despiertos, de ser adultos o de estar cuerdos.

Precisamente Alfred Schutz considera que una de las seis (6) características básicas del mundo de la vida es la tensión especial de la conciencia denominada **estado de alerta**.

En el mundo de los sueños, por ejemplo, el actor no está despierto.

Las restantes características son que:

---

<sup>2</sup> La racionalidad implica comprensión distintiva y clara de los fines, de los medios y efectos secundarios

<sup>3</sup> La actitud “natural” se sustituye por actitud científica

- El actor no duda de la existencia de este mundo, en cambio en el mundo de la ciencia la duda es lo que le permite al científico analizar el mundo de la vida;
- Es el ámbito donde las personas trabajan, ejercen una acción intencionada en el mundo externo para concretar un proyecto. El trabajo es la región central del mundo de la vida; este trabajo es una actuación física sobre objetos tangibles con el objetivo de moldearlos y usarlos con propósitos tangibles. El trabajo científico no corresponde a esta realidad;
- El ser de la vida cotidiana se experimenta como el ser pleno. Toda persona cuando hace referencia a “su vida” alude a la vida cotidiana. Por ejemplo el trabajo científico o artístico es sólo una parte de la vida del hombre de ciencia o del artista;
- Es un mundo intersubjetivo. Es un mundo compartido con los otros. No se puede existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarse continuamente con otros. En contraposición en mundo de los sueños y de las fantasías no son intersubjetivos;
- Se estructura en el espacio y el tiempo. Ese tiempo es continuo, limitado y coercitivo. Toda la existencia está ordenada por un tiempo, sólo se dispone de determinada cantidad de tiempo para realizar los proyectos, las secuencias que impone no se pueden invertir, por ejemplo no se puede regularizar la materia si no se aprueban los parciales. La historia personal se ubica en una historia más vasta y esa “ubicación” conforma la situación de los individuos. En el mundo de los sueños o de las fantasías el paso del tiempo de una persona está desligado del tiempo en la sociedad; por ejemplo podemos fantasear sobre la vida en la Edad Media mientras vivimos en el Siglo XX.

La realidad de la vida cotidiana se organiza alrededor del **aquí** del cuerpo del sujeto y el **ahora** de su presente. Pero no se agota en las presencias inmediatas, sino que abarca fenómenos que no están presentes “aquí y ahora”.

La vida cotidiana se experimenta en distintos grados de proximidad espacial y temporal. Lo más próximo es lo directamente accesible a la manipulación física; es la zona en la que el sujeto actúa para modificar su realidad. Aquí la conciencia está dominada por motivos prácticos.

El mundo de la vida comprende sectores **no problemáticos** y **problemáticos**. En el 1º se incluyen todos aquellos comportamientos aprehendidos en la socialización primaria<sup>4</sup> y que integran la rutina diaria. Los sujetos aprenden “recetas y tipificaciones”<sup>5</sup> y las utilizan para controlar las miles de situaciones en las que se encuentran todos los días; por ejemplo cuando alguien nos saluda sabemos qué contestar.

La mayoría de las actividades diarias son de este tipo. Desde esta perspectiva la conciencia es poco importante en la vida cotidiana pues la acción depende de “recetas”.

El sector no problemático sigue siéndolo hasta que aparece un problema. Ante situaciones inusuales (problemáticas) se recurre a las “recetas”. Sólo cuando se ve con claridad que no sirven se las abandona y se intenta crear y desarrollar nuevas fórmulas para manejar la situación. Aquí la conciencia cobra importancia en el proceso de reconocimiento del problema y la creación de respuestas ante la nueva situación.

---

<sup>4</sup> Es la que posibilita la incorporación del sujeto como miembro de una sociedad.

<sup>5</sup> Alfred Schutz sostiene que las recetas se relacionan con situaciones y las tipificaciones se refieren a personas

En la vida cotidiana el hombre actúa sobre la base de probabilidades entre sus actividades y las consecuencias derivadas de éstas, por ejemplo para cruzar la calle jamás calculamos con exactitud nuestra velocidad y la de los autos, si hiciéramos cálculos científicos jamás cruzaríamos.

En la vida cotidiana hay una unidad inmediata de pensamiento y acción. Las ideas no se encuentran en el plano de la teoría y la actividad sólo se convierte en práctica si es intencional. Esta unidad inmediata entre pensamiento y actividad conduce a indiferenciar acierto de verdad. Por su carácter eminentemente pragmático, en el mundo de la vida, lo acertado es verdadero.

También debe tenerse en cuenta que la fe y la confianza<sup>6</sup> ocupan un espacio mayor en el mundo de la vida diaria que en otras esferas, aunque en otros campos sean más intensas (por ejemplo la fe religiosa es más intensa; la confianza tiene significación más intensa en la ética, etc.)

El mundo de la vida fue creado por nuestros predecesores. Nos fue dado para experimentarlo. Este mundo constriñe nuestros actos, pero aunque el hombre esté dominado por la estructura preexistente tiene la capacidad para modificarlo. Actores y estructuras se influyen recíprocamente.

#### Características del Pensamiento y Comportamiento Cotidiano

Pragmatismo: el sujeto se apropia de la "función", prescindiendo del porqué. La actitud pragmática constituye un signo de la unidad inmediata entre Teoría y praxis. El pragmatismo no es un "defecto" presente en la vida cotidiana. Es imposible adoptar una actitud teórica<sup>7</sup> hacia todo objeto de uso.

Probabilidad: En la vida cotidiana se deben llevar a cabo muchísimas operaciones heterogéneas, si no se actuase sobre la base de valoraciones probabilísticas no se podría vivir. En la vida cotidiana basta la verosimilitud, es decir lo que tiene apariencia de verdadero, mientras que en la vida científica es necesaria la verdad.

Imitación: En la apropiación de la vida cotidiana tiene una parte importante tres (3) formas de imitación: imitación de las acciones; imitación de comportamientos; imitación evocativa.

Analogía: es la semejanza de ciertas facetas, cualidades entre objetos no idénticos. La analogía lleva a producir algo similar. La actividad cotidiana está conducida por analogías.

#### **Relevancia para el Trabajo Social**

El análisis en el que se basa todo proceso de intervención profesional siempre será una interpretación, expresión del pensamiento reflexivo y no el espejo de la realidad: la sociedad no es sólo el "material" sino simultáneamente el "intérprete" de ese material. La VC expresa la trama social, en la cual los sujetos articulan su existencia. En ese escenario es posible desentrañar las expresiones de la cuestión social hoy.

En la vida cotidiana se da el saber cotidiano, saber instrumental, validado en la práctica. Es la opinión socialmente establecida sobre las cosas empíricas. Este saber no existe desvinculado de la VC. Está referido a los procesos de aprendizaje que los sujetos van internalizando y externalizando. Es un saber normativo en cuanto tiene una función de integración al estrato social que lo

---

<sup>6</sup> Fe: creencia que se da a las cosas por la autoridad del que las dice. Confianza: esperanza firme que se tiene de una persona o cosa.

<sup>7</sup> Teórico: que se dirige al conocimiento, no a la acción ni a la práctica

muestra para poder desenvolverse y comunicarse con otros sujetos. Se actualiza en forma colectiva y se transmite de generación en generación

Conocer las características del mundo de la vida y las diferencias respecto a otras realidades posibilita entender qué orienta el accionar de los sujetos y permite proponer intervenciones que se articulen con los procesos y procedimientos propios de la realidad de la vida cotidiana.

La intervención adquiere características particulares en función de las condiciones de vida de los sujetos y su reproducción; a partir de la comprensión de la particularidad: cómo las expresa el sujeto, cuáles son los sentidos asignados, cómo se construye desde la mirada del otro el "problema" y a partir de su saber cotidiano cómo estructura las formas de enfrentamiento y resolución, configurando en la acción profesional la constatación de la complejidad, aceptando la diversidad de lo real. En el análisis del saber cotidiano es importante poder descubrir las necesidades que los sujetos objetivan y el significado que le dan a ellas a fin de poder plantear una estrategia de intervención válida para los sujetos

El Trabajo Social resignifica su práctica profesional revalorizando acciones que impriman procesos de transformación desde lo cotidiano. Es en este sentido donde encontramos la centralidad de la vida cotidiana como espacio privilegiado en la intervención, no sólo por la cercanía con los sujetos y sus necesidades, sino porque en ella se traducen los aspectos más significativos para comprender la metamorfosis de lo social.

El científico social lo que hace según C. Geertz es *"comprender conceptos que para otra gente son próximos a la experiencia y hacerlo lo suficientemente bien para colocarlos en una relación establecida con conceptos distantes de la experiencia que los teóricos han moldeado para capturar los rasgos generales de la vida social"*. Se puede entonces explicar *"cómo la gente que vive allí se define a sí mismo como persona, buscando y analizando sus formas simbólicas- palabras, imágenes, instituciones- en términos de los cuales en cada lugar la gente se representa a sí misma, frente a sí y frente a sus semejantes"*.

Como afirma Iamamoto uno de los mayores desafíos que vive el trabajador social es desarrollar su capacidad para descifrar la realidad y construir propuestas de trabajo creativas y capaces de preservar y tornar efectivos los derechos, a partir de las demandas emergentes en el cotidiano.

Sólo mediante esta capacidad para leer la realidad, reconociendo sus límites y posibilidades históricas, es posible transformar éstas últimas en líneas de intervención profesional, de modo de ampliar la autonomía relativa del profesional, permitiendo superar el carácter subalterno históricamente atribuido al la profesión.-

#### **BIBLIOGRAFIA**

Berger, P; Luckman, T.(1984); La Construcción Social de la Realidad; Amorrortu; Arg.

Gianna, S.(2011): Vida Cotidiana y Trabajo Social. Límites y Posibilidades en la Construcción de Estrategias de Intervención Profesional en Revista Cátedra Paralela N°8

Heller, Agnes (1992); Historia y Vida Cotidiana; Grijalbo; México

Lugano, Claudia (2002) El concepto de vida cotidiana en la intervención del Trabajo Social en Revista Margen Nº 24

Ritzer, George (1992); Teoría Sociológica Clásica; McGraw-Hill; Madrid

Rozas Pagaza, Margarita (1998): Una Perspectiva Teórico-Metodológica de la Intervención en Trabajo Social; Espacio Editorial; Argentina

**VIDA COTIDIANA: experiencias de intervención.  
Apuntes para su reflexión y problematización**

Lic. Romina Alvaro  
Lic. Lourdes González Hernández

El ámbito de la vida cotidiana configura el espacio en el que se desenvuelven las producciones y reproducciones de los sujetos; expresa, condensa, y a su vez invisibiliza las manifestaciones de la cuestión social, constituyendo una categoría fundamental para el Trabajo Social, que interviene en los obstáculos que se presentan en los procesos de reproducción social. Los procesos de intervención implican la aproximación a la vida cotidiana de personas, grupos y poblaciones y la construcción de un objeto fundado teóricamente, y como tal, configura un proceso complejo. A modo de reflexionar acerca de estos obstáculos en la cotidianeidad; la propuesta de estos apuntes, es poder tomar, desde diversas experiencias de intervención, algunos fragmentos, escenas, relatos para ser problematizados, puestos “en cuestión”. Tales relatos, se vinculan a la problemática del consumo problemático de drogas, y encuentran la pretensión que no se produzcan lecturas lineales ni desde el sentido común, sino que posibiliten su reflexión y su problematización.

**Una mirada a la Vida Cotidiana**

Si bien el consumo de sustancias se remonta históricamente a los principios de la humanidad, es a partir de la segunda mitad del siglo XX que adquiere características y dimensiones que lo sitúan como una problemática de gran complejidad<sup>8</sup>. Si bien no es intención profundizar aquí el tema específico de consumo problemático y de las adicciones, es preciso señalar que diversas perspectivas se han construido histórica y socialmente, algunas de ellas ponen el acento en el objeto droga, otras en el sujeto que consume, y otras asientan sus explicaciones en lo contextual; instalando con ello, no sólo una manera de

---

<sup>8</sup> Los consumos más o menos compulsivos y las adicciones emergieron en las muy peculiares condiciones generadas por la expansión del capitalismo y la generalización y multiplicación de la circulación mercancías que es una de sus características, y precisamente el mercado de las drogas está hoy entre los más activos e importantes en cuanto a la magnitud de los capitales con él relacionados (Casas, 2002)



comprender esta problemática, sino también de atenderla y dar respuestas. A modo de superación de explicaciones unicasales, se considera de manera general que el problema de consumo tiene que ver con el sujeto, la sustancia y un contexto: configura *“un conjunto de procesos en los que se entrelazan de forma compleja un individuo, una sustancia y un contexto sociocultural, de forma tal que en lugar de vehiculizar integración social o cultural, se expresan carencias, malestares o padecimientos”* (Casas, 2002). Es decir, que el consumo que se presenta problemático no puede ser pensado por fuera de un orden social determinado, y que no solo se trata del objeto droga, ni del contexto, o sólo del sujeto, sino de sus complejas relaciones.

***Alejandro, de 18 años, llega a un centro de internación en adicciones: “Quiero internarme porque tengo problemas en la casa...y robo para drogarme...” Refiere en sus primeras entrevistas, que comenzó a consumir a los 14 años, y sin diferenciar momentos de consumo, explica que inició con marihuana, pegamentos, pastillas y que posteriormente pasta base, identificando como problemático el consumo de esta última sustancia. Reside en un barrio ubicado en la zona periférica de la provincia, en condiciones de pobreza, y vulnerabilidad social, junto a su papá, y hermanos. Fue abandonado por su mamá en sus primeros años de vida, y su papá, al igual que su abuelo, presenta problemas de consumo de alcohol. No pudo concretar estudios primarios, solo sabe escribir su nombre, y papá nunca ingresó a la escuela. Comenzó desde muy temprana edad a trabajar en los mismos trabajos que su papá: construcción y cosecha de citrus, frutilla y arándano. Su papá describe situaciones de violencia y agresiones como estrategias para frenar su consumo y refiere que le decía: “si vos querés la joda, tenés que trabajar para eso”. Se observa en las entrevistas que las condiciones de pobreza estructural, la precariedad de las condiciones materiales de vida, no solo atraviesan la historia de Alejandro sino también la de sus vecinos y amigos.***

El problema de las adicciones se presenta en diferentes contextos sociales, económicos, políticos y culturales, y afecta a sujetos de diversas edades, pero asume características particulares y se singulariza sea que se trate de un contexto cuya cotidianeidad está atravesada por condiciones de pobreza estructural o de otros espacios de sociabilidad, donde la reproducción material se encuentra garantizada. El contexto social del uso de drogas es una variable central a tener en cuenta, ya que permite comprender tanto los efectos específicos de cada sustancia como la posibilidad de que los usos pueden ser controlados y moderados o, por el contrario, compulsivos y nocivos; y gran

parte de los recursos para poder controlar que el uso no termine siendo abusivo son sociales y culturales (Di Leo, Camarotti, 2013). En muchos barrios está garantizada la condición de disponibilidad de sustancias para el consumo, el contacto con las drogas forma parte de la realidad cotidiana de muchos jóvenes, quienes, frente a la posibilidad concreta de consumir drogas deben decidir si van o no hacerlo, configurando pruebas existenciales, que declinan de un modo diferente según las trayectorias personales y los lugares que ocupan los sujetos (Camarotti 2013).

Al respecto, la vida cotidiana, entendida como un todo heterogéneo, constituido en partes, trabajo, descanso, la vida privada, las distracciones y la actividad social sistematizada, se problematiza y transforma, en la totalidad de sus dimensiones, cuando la cuestión del consumo problemático de sustancias, se desarrolla en condiciones de pobreza estructural, precariedad en el trabajo, déficit habitacional, fragilidad en los lazos sociales. En este marco, el acceso a determinadas sustancias por parte de niños, adolescentes y jóvenes, se presenta como alternativa al sufrimiento.

Cuando el trabajo no se constituye como organizador de lo cotidiano, por la ausencia del mismo o por las condiciones de precariedad en la que se desarrolla, y esa función es ocupada por el consumo de sustancias, se construye un proceso a partir del cual se va naturalizando esta función, posibilitando la configuración de formas de establecer vínculos, tanto en la dinámica familiar como la proyección de los mismos al ámbito comunitario.

### **Algunos relatos...**

*“En mi familia no conozco a nadie que haya tenido plata segura todos los meses, mis abuelos siempre hicieron changas, mi viejo y mis tíos también, y yo igual”*

*“Dejé la escuela por el consumo”, perdí mi novia... Perdí el trabajo”... Trabajaba toda la semana...pero llega el viernes y ya nos juntábamos con los chicos en la esquina...*

*“Me levanto todos los días, pensando que puedo hacer, para no caer de nuevo, para no pipear, hago cosas todo el día, lo que puedo. Limpio en la casa de la iglesia, amaso y salgo a vender pan, no quiero estar en mi casa solo...”*

*“Mi hijo me vendió mi máquina de coser para comprar esa porquería, yo coso ropa”*

Con respecto a las representaciones sociales de las instituciones presentes en la comunidad, como la escuela, se produce en algunos casos, un proceso de invisibilización de la institución como alternativa en la construcción

de un proyecto de vida a largo plazo. Por esa razón, la mayoría de los establecimientos educativos, que se encuentran en estas comunidades, tienen como objetivo fundamental la permanencia de los niños y adolescentes que logran ingresar.

***“Somos diez hermanos, sólo van a la escuela los dos más chicos, nosotros salimos con el carro con mi papá o vamos al limón. No sabemos leer, aprendí a poner mi nombre por mi hermana más chica”***

***“Yo deje la escuela, pero nadie me dijo nada”.***

***“Yo antes iba a la escuela, pero empecé a juntarme con los chicos en la esquina y abandoné”***

Los espacios comunes en los barrios, aquellos que posibilitan el despliegue de las distracciones y la actividad social, se ven obstaculizados, en primer lugar por la ausencia de los mismos o por el escaso interés que genera en los adolescentes y jóvenes la oferta de algunas actividades existentes (talleres de oficios, deportivas, etc.) que se promueven desde el Estado o de ONGs.

***“no hay nada para hacer en el barrio”,***

***“Usted no sabe cómo es mi barrio... ahí la mayoría de los chicos consumen”***

***“Casi nunca nos prestan la casa pastoral, para hacer la reunión”***

***“Ahí en la fundación no dejan entrar a los chicos que consumen”***

***“Nos sacaron al profe para jugar a la pelota”***

Sin embargo, estos actores configuran sus propios espacios de sociabilidad en el barrio, como por ejemplo “las esquinas”. En este sentido, se construyen lugares de identidad y pertenencia hacia adentro del barrio, pero los mismos, se configuran como ámbitos de estigmatización por parte del afuera (Di Leo, Camarotti, 2013)

En la dinámica de la vida cotidiana, a partir de nuestros intereses y de nuestros grupos de pertenencia, seleccionamos lo que consideramos significativo y lo ordenamos en un sistema de relevancia. Es un mundo intersubjetivo.

Existen elementos que significan identidad grupal de acuerdo a características personales, al sector del barrio en el que viven y las actividades a las que se dedican:

***“ser un cachivache”, “la junta”, “los de abajo”, “la plaga”, “los soldados”, “Los transas”***

La vida cotidiana se estructura en el espacio y el tiempo. Ese tiempo es continuo, limitado y coercitivo. Toda la existencia está ordenada por un tiempo,

la historia personal se ubica en una historia más vasta y esa “ubicación” conforma la situación de los individuos.

La realidad de la vida cotidiana se organiza alrededor del aquí del cuerpo del sujeto y el ahora de su presente. Pero no se agota en las presencias inmediatas, sino que abarca fenómenos que no están presentes “aquí y ahora”.

***“mi papa nos dejó cuando éramos chicos...él tomaba mucho, especialmente los fines de semana, la última vez que lo vi estaba en la cárcel”***

***“quiero recuperarme para que mi mamá no sufra más”.***

***“cuando empecé con mi emprendimiento de pan, fue subirme a un tren, y no me quiero bajar más”***

***“Quiero dormir mucho para que el día sea más corto, y no vuelva a caer en la pipa”.***

Al respecto Andrea Oliva (2007) dice, “la percepción del tiempo, como está demostrado, es relativa, y como dice Moffat (1988), hay quienes se perciben en un presente continuo, porque al no estar garantizado su presente, la noción de futuro se desvanece. Cuando las condiciones de vida no garantizan la reproducción de la vida, el futuro como recurso es impensable”.

En lo cotidiano, predomina una relación pragmática entre el pensamiento y la acción, entre el hombre y la sociedad. Se despliega un pensamiento práctico-mental, a partir del cual se captan los aspectos superficiales de los fenómenos sociales y les permite a los sujetos individuales y colectivos, actuar de modo inmediato sobre la realidad.

En los barrios, cuando el consumo de sustancias organiza la vida familiar y comunitaria, las familias piensan como alternativa cambiar de domicilio, mudarse, dejar atrás el entorno, aunque ello implicara otras pérdidas. O enviar al joven o adolescente a otras provincias, a casa de familiares. El interrogante siempre es ¿hay barrios en lo que no circule la droga? Esta estrategia, como salida, da cuenta que el objeto droga ocupa la única pregunta por el problema del consumo.

***“yo prefiero irme con mi hijo a Bs As, dejar todo aquí, antes que entregarlo a los transas”***

***“Antes de que caiga con los transas o muera de un tiro, prefiero matarlo yo”***

En la vida cotidiana las personas actúan sensatamente (no racionalmente), es decir que realizan sus acciones de acuerdo a reglas socialmente aceptadas para solucionar problemas típicos, con medios típicos y

para alcanzar fines típicos. En este sentido, y teniendo en cuenta las condiciones sociales de existencia de los sujetos en estas comunidades, las familias actúan de diversas formas, desplegando estrategias en cada barrio. Algunas subsisten siendo “cocinas”, participando en la venta y distribución de las sustancias, y la gran mayoría, buscando alternativas de tratamiento para sus hijos. De este modo, las madres establecen modos para evitar que sus hijos consuman: “convocar a la policía”, “encadenar a los jóvenes”, “encerrarlos en sus casas”, “buscar a sus hijos semanas enteras, arriesgando sus propias vidas”, “enfrentar a los transas”.

Si la vida cotidiana, es el lugar en el que se encuentran los obstáculos que impiden la reproducción particular del hombre, también es el ámbito en el que se desarrollan múltiples estrategias que permitan superar los mismos. En este sentido, además de las acciones individuales, concretas e inmediatas que las familias realizan en la lucha contra el consumo de drogas en los barrios, se construyen otras formas colectivas, que implican la construcción de procesos a largo plazo. Estos procesos se despliegan en espacios concretos de participación, con diferentes actores de la comunidad y son originados y sostenidos por jóvenes, que en algunos casos, transitaban por el consumo problemático de sustancias y en la actualidad se construyen como referentes de promoción comunitaria. Al respecto algunos relatos:

*“estoy cansada... de hacer tantas cosas por el grupo, por los chicos, me gusta estar así”  
“al taller para los más chicos lo empezamos igual, aunque no tengamos ayuda de nadie, todos traemos algo para el taller”*

*“A los más chicos hay que enseñarles algo, para que se mantengan ocupados, a las siete de la tarde hay que hacer el taller de panadería, a partir de esa hora es complicada, porque se hace de noche y empiezan a consumir”*

*“nosotros seguimos igual, aunque nos cueste”.*

### **Reflexiones sobre la intervención desde el Trabajo Social**

Puede afirmarse, que la vida cotidiana se muestra a los hombres como una realidad ordenada, objetivada, donde la inmediatez de los hechos oculta las contradicciones y determinaciones, de la estructura que la contiene. Es en este espacio donde el hombre se apropia y recrea habilidades, usos, instituciones. De allí, que Agnes Heller (1985) enfatiza que la reproducción del hombre particular, que nace en condiciones sociales concretas, es siempre reproducción de un hombre histórico. La vida cotidiana, se constituye en un

espacio fundamental para el despliegue de la intervención profesional. La misma implica en primer lugar mirar al sujeto, al “otro” a los “otros”, con quienes se trabaja. Tomando como referencia su historia, resignificar al mismo desde lo singular, pero sostenido en un grupo de referencia, que le permite a su vez proyectarse a la comunidad, a su territorio local. Poniendo en acto la palabra, su palabra, implica que el trabajador social, debe orientar su intervención a la re - construcción del sujeto como portador de historia social, de cultura, de relaciones interpersonales (Carballeda, 2004). En definitiva, lograr la autonomía de aquellos con quienes se trabaja, en la construcción permanente “desde abajo”.

En segundo lugar, y en el marco del consumo problemático de sustancias, otro aspecto de suma relevancia para el trabajo social en su intervención, es el trabajo en el marco de la interdisciplina. Actuar desde la lógica de la complementariedad disciplinar. La cual implica, buscar en otros campos, aportes necesarios para la comprensión de “lo cotidiano”, ese cotidiano problematizado, en el que nos toca intervenir. A fin de confluir en discursos propositivos, pero también y fundamentalmente en prácticas que auguren una transformación gradual de los sujetos individuales y colectivos, en su cotidianeidad.

## **Bibliografía**

Carballeda, Alfredo (2004): La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Ed. PAIDOS. Bs. As - Argentina

Casas, A. (2002) Entre la ruptura del lazo social y la reapropiación de las condiciones sociales de existencia., en Cuadernos de Herramienta N° 2 “Drogadicción, Salud y Política”. Ediciones Herramienta.

Di Leo, P.F; Camarotti, A. C. (2013) “Quiero escribir mi historia”. Vidas de jóvenes en barrios populares. Edit. Biblos; Buenos Aires.

Ficha de Cátedra Introducción al T. S. (2016): Vida Cotidiana y Trabajo Social

Heller, A. (1985) Historia y vida cotidiana, Edit. Grijalbo; México.

Oliva, A. (2007) Los recursos en la intervención profesional del trabajo social. 1ª ed. Ediciones Cooperativas; Buenos Aires.

Svampa, Maristella (2009): Desde abajo. La transformación de las identidades sociales. Ed. Biblos Sociedad. Bs As. Argentina